



CAPÍTULO TRES

LOS CAMINOS DEL MOMENTO EPISTÉMICO



3. Los caminos del momento epistémico

3.1. Acotaciones previas

Los estudios sobre la ética, la responsabilidad empresarial y las vinculaciones que estos dos factores del sistema axiológico empresarial tienen con las relaciones laborales, se han desarrollado desde diversas perspectivas. Sin embargo, en la presente investigación el abordaje metodológico, en correspondencia con los propósitos guías que le asisten, se ha dispuesto con la finalidad de revelar los nodos críticos que se asocian con la teoría desde la cual se intenta explicitar el problema. En este caso, se trata del contexto disciplinar en los estudios sociales del trabajo, así como el fondo sociolaboral en el cual se produce el fenómeno que liga la triada ética-responsabilidad-relaciones laborales. La orientación que fija el estudio en la discusión del sustrato teórico, en contraste con las evidencias desde el escenario empírico, atendió a los lineamientos que se exponen a continuación:

3.2. La visión paradigmática

El enfoque paradigmático en el cual se fundó el estudio permitió considerar que el tejido argumental derivado del enfoque empleado se ubica, en una primera instancia, en el corte de época transicional de la modernidad tardía (Lyotard, 1998; Rojas, 2003). Responde así a la arquitectura de investigaciones metódicamente integradas, cuya arista cuantitativa se enmarca en el orden del neopositivismo lógico (Popper, 1998), desde la cual se hizo énfasis, por intermedio de la observación rigurosa y la disposición del método científico, en alcanzar patrones explicativos al objeto de estudio.

En una segunda perspectiva, la complementariedad metódica fue asumida desde la visión interpretativa, en tanto es de relevancia el contenido y extensión de los esquemas representacionales manejados por los actores sociales implicados en la dinámica del fenómeno en estudio. Se concibe así que las construcciones discursivas surgidas desde la mismidad de sujetos vinculados con el escenario empírico dan sentido al contenido categorial manejado en la interacción comunicativa que se produce en el ámbito gerencial de las empresas, tomadas como eje de interés de la indagación.

Según la naturaleza de la investigación, esta fue concebida dentro de la modalidad de estudios de campo, basada en integradores que permiten disponer de un instrumental metódico que hibrida los enfoques cuantitativos con los procedimientos metodológicos interpretativos. Se toma en cuenta lo expuesto por De la Garza (2008), quien considera importante “articular la visión del paradigma configuracionista y el paradigma interpretativo a los fines de extender el proceso de interpretación de la acción social” (p. 123). En esta última cosmovisión, lo perceptual no prevalece, sino que la realidad es reinterpretada, adentrándose la indagación en la introspección vivenciada de la conducta humana en los escenarios sociales.

La hibridación implica emplear los registros cuantitativos, los cuales consisten en el análisis sistemático de problemas con el propósito de descubrirlos, explicar sus causas y efectos, entender su naturaleza y factores constituyentes o predecir su ocurrencia (Bisquerra, 1990), con la construcción del sentido de lo vivenciado (Padrón, 2000). En este tipo de estudios, los datos o la información de interés se recogen en forma directa de la realidad estudiada, partiendo así de los llamados datos originales o primarios; la complementariedad se consigue cuando son utilizados los registros originales provenientes de la voz activa del actor social implicado.

Atendiendo a los objetivos y la dimensión cronológica, la investigación promueve un eje generatriz de discusión teórica transaccional, que facilita el contraste teoría-problema-metódica. La prospectiva o potencial inferencia emerge debido a que se “...pretende evaluar los efectos de dos o más factores y los tratamientos utilizados son combinaciones de los niveles de los factores” (Pagano, 2000, p. 371). Se visualizan acá los factores concomitantes en la interacción de las categorías base del estudio: ética, responsabilidad social empresarial y relaciones laborales.

3.3.- La visión operacional

Respecto a los diseños integradores, estos requieren la consideración de los más complejos aportes de las disposiciones cuantitativas, con formulación de hipótesis; por ello, se estimó procedente forjar el registro desde los abordajes cuasi experimentales, tal como los diseños factoriales. De este modo, se hace énfasis en garantizar la rigurosidad requerida por la ciencia en el estudio. Para Stanley y Campbell (1978), este tipo de diseño se puede emplear en muchas situaciones de investigación social, respecto a lo cual los autores citados asienten que: “...el investigador puede introducir algo similar al diseño experimental, en su programación de procedimientos para la recopilación de datos” (p. 70).

En este caso, se considera también que el investigador carece del control total de los estímulos experimentales, por la condición de estar involucradas personas y no objetos en el trabajo investigativo.

Sobre el asunto, Stanley y Campbell dicen que existen una serie de condicionantes que pudieran invalidar el cuasi experimento, y sobre los que afirman que el investigador debe tener algún control; en lo particular, se controlaron los efectos de variables externas en los términos siguientes: maduración, administración del test, regresión, selección muestral y mortalidad de la muestra. Se reconoce, en concordancia con lo planteado por Sierra (1991), que no se controlan la historia, la instrumentación y la interacción de las pruebas. Sin embargo, en el primer segmento metódico para la integración, sobre la base de saber que el diseño cuasi experimental es de control interno aceptable, se eligió el diseño de 3x2, de dos vías, con efectos fijos, para grupos independientes.

Este diseño, según Pagano (1998), es el correspondiente al análisis de la varianza de dos factores, en la cual la estimación de varianza entre grupos e intragrupos es fundamental para la caracterización de la estimación de la varianza poblacional. De esta manera, un estimador para valorar la varianza es F de Fisher (Pagano, 2003), como razón de aceptación o rechazo de la hipótesis.

La necesaria utilización de una tabla de doble entrada para organizar los cálculos implica, en el caso de la estimación del efecto de dos factores para la varianza, adoptar la división de las varianzas por celdas y por columnas. Si se dividen entre los grados de libertad, facilitan estimar la varianza por renglón y por columna para entonces decidir sobre la orientación de la hipótesis. Cada estimación representa, de modo particular, cálculos de la estimación de varianza: entre celdas, por renglón, por columna, renglón por columna, y la determinación de las razones F; estos cálculos se realizan a los fines de verificar el efecto principal de las factoras que se consideran asociadas a las llamadas variable independiente A, la variable independiente B y de la interacción de las variables A y B.

Como puede verse, la rigurosidad metódica del componente cuantitativo está al menos resguardada en el plano del análisis; su complemento se deriva de la puesta en escena del componente introspectivo vivencial, cuya convergencia en el enfoque cualitativo le revela como un espacio de corte interpretativo. Aquí cobran relevancia los discursos aportados por los actores sociales considerados como informadores clave o informantes privilegiados, de modo que el reduccionismo del número (resultado de la prueba de hipótesis por estimación con F de Fisher), permita extender el alcance de lo vivenciado en el nodo recursivo comprensión-interpretación-aplicación, constituido en los discursos de los sujetos aportantes.